

# El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 164.

Sevilla.—Jueves 19 de Julio de 1900

AÑO XXIV.

## Al Directorio republicano

Habló al fin el Directorio de la Unión Nacional republicana, como él mismo se titula, y habló para decir que no puede ir al mítin votado por las asambleas de los partidos unidos, ni hacer público el manifiesto dando a conocer las bases de unión y lo demás que importa a los republicanos y a la España liberal y democrática, pero habló para pedir el concurso y el sacrificio de todos los republicanos, para que los republicanos le facilitemos los medios de acción necesarios y los que él pida, y los que, aun sin pedirlos, el deber impone.

Se prescinde de comités, y esto ya no es mala cosa. Se habla de *actuar*, y esto es mejor, si esa acción significa lo que todos pretendemos y a lo que aspiramos hoy los republicanos con perfecta uniformidad; pero, por Dios, que esas palabras se truequen en hecho, y que leal y honradamente se procure y se utilice el concurso de todos, sin olvidos, pretericiones ni privilegios.

Con dictadura en Madrid y en Barcelona. Con fuerte reacción en toda España por los procedimientos y por el sistema despótico de este Gobierno, ya no es preciso ir a los sótanos ni a las cuevas a concertar voluntades, ni decirse palabras al oído con misterios que parecen engañosas mentiras ó ridículas ilusiones. Hoy, con los tornillos apretados y todo, no hay dificultad para hablar en la plaza pública, para concertarse en la calle ó en otra parte, para que se diga de una manera que llegue a todos los oídos y que todo el mundo se entere de lo que se trata y a lo que aspiramos.

Esas conjuras del misterio y del secreto parecen conciertos de cobardía y de egoismos; esas tenebrosas conjuras para las cuales se cita con un guiño y con un ademán ridículo, constituyen la delación de la impotencia y del ridículo. No incurramos otra vez más en las risas y en los mohines de desprecio ó en los ademanes de indiferencia de nuestros enemigos.

Las sediciones pueden ser auxiliar poderoso, no materia primera ni fuerza positiva de primer impulso. La acción del pueblo, preparado y organizado rápidamente para este único trabajo, debe ser la primera, la de la iniciativa, y esto es lo que significa alguna indicación que se hace en la declaración que firma como presidente del Directorio el Sr. Muro; y si esto significa, nosotros, que nos preciamos bien de conocer lo que quieren los republicanos, auguramos un éxito cierto; pero si no es así, si estamos equivocados y sólo se trata de pretorianos ó de legionarios, entonces no vacilamos en afirmar que no llegaremos a la tierra de promisión, y que nuestra peregrinación por el desierto perdurará.

Digan cuanto quieran nuestros detractores y nuestros enemigos, censuren por silenciosos ó tímidos a los republicanos; los que levantan su voz ahora para defender la democracia, es lo cierto que el país está atento a los movimientos del núcleo republicano, y tiene la esperanza puesta en la acción y en las determinaciones de sus directores ó de sus órganos más autorizados, por lo mismo que son los únicos libres de pecado y limpios de mancha; pero quieren que vayan a la acción por su camino regular y adecuado, por su indicada dirección, por el camino del pueblo y con el concurso del país, ya que la obra no es de clases ni de privilegios; en ella han de poner mano, han de prestar concurso y ofrecer sacrificio todos los interesados, y éstos son el pueblo republicano primero y el país liberal, honrado y trabajador, después.

Aquí está nuestra fuerza, que hará decidirse a esos a quienes hemos buscado sin fruto durante tantos años por el profundísimo error que ha presidido a anteriores direcciones de fiarlo todo a su concurso.

Cuanto más amplia sea la participación del pueblo y más numeroso el concurso de los que ofrezcan su sacrificio y su dinero, más fáciles serán ciertas neutralidades, ó menos dificultades se opondrán a que se abran de par en par las puertas de esos hijos de España, de esos hijos del pueblo que con nosotros y con nuestros mismos entusiasmos piden vindicación de las pasadas afrentas y libertad é igualdad para los españoles de todas clases.

Ya lo sabe el Directorio: llame a las puertas del pueblo y prepárele para los empeños de dignidad de España y reivindicación de las libres é igualitarias instituciones democráticas, que el pueblo responderá con exceso a sus requerimientos para tan patriótica empresa.

A. A.

## Nota del día

El abuso escandaloso, la transgresión de ley que anunciamos días pasados iba a consumar el Ayuntamiento de Sevilla, volcando el saco de 70,000 pesetas, entresacadas de sagradas obligaciones contraídas, encima de otras 70,000 presupuestadas con anterioridad para los gastos de Feria, está ya en vías de consumación.

La Junta de Asociados, esa camarilla comanditaria de gente inútil que tienen todos los Ayuntamientos para cohonestar todos los abusos y santificar todos los despilfarros, por inmorales que parezcan, acaba de aprobar, en la grata compañía de los concejales tildados por la opinión como fautores de la mascarada carnavalesca de cabalgatas y carrozas, acaba de aprobar, decíamos, la transferencia anunciada, con la que va a pagarse... no se sabe a quién, pero desde luego a cuenta y cargo de festejos, y con el mayor aseo y equidad.

Esa violenta transgresión de la ley constituye una inmoralidad pública, que tiene su reglamento como la Sección de Higiene, y que, como ésta, corre a cargo del Sr. Gobernador, don Segundo Cuesta, quien dice está dispuesto a evitar toda clase de inmoralidades que dependan de su jurisdicción civil administrativa.

Pues bien: ¡ahí hay una inmoralidad manifiesta!

D. Segundo, sea usted primero en esta ocasión.

Porque, si la aprueba, pasará a ser tercero; esto es, encubridor de ese desacato a la ley y a los intereses de la ciudad, malgastados ó *concejaleados* sin provecho.

P. INEDA.

## Murmuraciones

La última novedad que ha llegado a nuestra noticia ha sido la de que el Sr. D. Juan Varela, distinguidísimo literato español, ha dicho que la Santa Inquisición no era tan mala como se supone, y que en el tiempo en que ella imperaba el pensamiento era libre, y se escribía de todo con la mayor facilidad...

¡Misté por dónde le ha dado al demonio del viejo!

Podría haberle dado por escribir otra *Fepita Jiménez*, y le hubiéramos aplaudido pero por ese camino lo vamos a silbar.

Bueno que sea viejo, pero que no sea servil y adulador.

Aparte de que a este buen señor no hay que hacerle caso.

El fue también quien llamó a los atributos de la monarquía *despreciables chirimbolos*, y hoy está con los atributos a partir un piñón.

Los viejos inconstantes y aduladores son dos veces viejos.

\*\*

Don Basilio Parafso, el apóstol entusiasta que recorrió la península y levantó una cruzada diciéndole a todo el mundo que era aragonés, acaba de demostrar que era música toda aquella propaganda en la que a cada momento al público aseguraba que era fuerte como un roble, y que, si no lo mataban, él llevaría la nave del Estado a alegres playas...

—¡Es de Aragón!—nos decían.—

Los aragoneses rayan donde no raya ninguno, que son tercios y entusiastas...

—¡Y vaya, efectivamente, ha metido bien la pata aragonesa, doblándose con la mayor arrogancia! ¿Qué fue de tantos discursos? ¿Qué fue de tantas palabras? ¿Qué fue de tantos proyectos, y qué de música tanta?

Te conocí, Parafso, cuando en Sevilla contabas

aquel cuento en que decías que eras la persona honrada, el carácter económico que salvaría a la España con carlistas, liberales y con toda la canalla que se uniera a tu partido diciéndote que era honrada...

¡Abandonas la bandera y a Zaragoza te marchas! ¡Oh, qué carácter más firme tiene Aragón en su casa! ¡Que te perdone la Virgen del Pilar, que te hace falta, y déjale de recuerdo en el camarín tus gafas, para que se enseñe junta con la victoriosa espada del bravo de Parafso! ¡Vayan dos buenas alhajas!

\*\*

La Exposición de París—si hemos de creer a los corresponsales—está resultando un solemne fracaso.

Oigamos lo que dicen de ella:

«Si de esto que se refiere a la Exposición en sí misma pasamos a ver lo que ocurre en París, vemos que los hoteles en que no podía esperarse habitación desocupada a estas fechas, se encuentran habitados a medias. La baja de precios ha empezado. Conjurados los gremios, mantienen sus listas convenidas; pero si el viajero no es torpe, si entra en el regateo, consigue lo que un amigo mío ha logrado—en vez de quince francos por dormir solamente—cuatro francos la habitación, con chocolate.»

¿Pero también en Francia se estila eso del regateo, y eso del chocolate?

¡Qué desengaño!

¡Y yo que creía que eso era genuinamente español!

Y sigue diciendo el corresponsal:

«El *Palacio de la Óptica* (la luna a un metro), abrió sus puertas con un millón de capital: la cotización de sus acciones revela que ha perdido exactamente la mitad. El *Marcorama Alesi* pierde a estas fechas 687,000 francos, que forman el 55 por 100 de su capital. La *Gran Rueda* lleva perdidos tres millones doscientos mil francos; pero aún le quedan 800,000 por perder. Por último, y para que los lectores no pierdan también lo que temo vaya faltándoles ya, que es la paciencia, citaremos un solo ejemplo, el del *Hipódromo*, que ha consumido el 70 por 100 de su capital, más de dos millones, quedándole apenas uno.»

De deducción en deducción venimos a colegir que lo único que en la Exposición de París está haciendo negocio es el café cantante, *baillante* y *meneante*, español.

Porque los empresarios de allá no cesan de pedir refuerzos, hasta el extremo que aquí, el vivero de todas esas notabilidades, nos vamos quedando ya sin artistas.

Y luego dicen los escritores chirles que vamos degenerando!

¡Cuando resulta que estamos regenerando a París, al mundo entero, por medio de los cuerpillos airosos y las carillas picarescas de nuestras más distinguidas gitanas!

\*\*

Un corresponsal de *El Liberal* remite a dicho colega el siguiente telegrama:

«Encontrándose aquí el marqués de Pidal, he tenido ocasión de hablar con él de algunas cuestiones de actualidad.

Me ha dicho que, *fatigadísimo* su hermano D. Alejandro, no volverá, por ahora a presidir el Congreso.»

¡FATIGADÍSIMO!

Figúrense ustedes lo que se fatigará ese pobre señor Pidal cuando llegue fin de mes y comience a cobrar la parte que le corresponde de los siguientes sueldos que percibe él solo:

	Pesetas.
Como Presidente del Congreso.	30,000
Como representante de la Unión Española de Explosivos.	30,000
Como representante de los frailes filipinos.	30,000
Como representante de la Fábrica de Mieres.	30,000
Como Consejero de los Ferrocarriles de Alicante.	25,000
Como Consejero de los Ferrocarriles de Langreo.	15,000
Como Consejero de los Ferrocarriles económicos de Asturias.	12,500
Gastos de representación como Presidente del Congreso.	15,000
Representación de los Pablos de Colunga.	12,500
Diets como académico de la lengua.	3,000
Diets como académico de la de Ciencias Morales.	2,000
Total de sueldos.	205,000

¡Es claro!  
Ese hombre caerá rendido y con los bolsillos repletos.

Y a todo esto sigue el hombre sin afeitarse, con la misma barba que cuando era carlista, y con la misma cara.

\*\*

Los periódicos anuncian que ya la infanta Isabel está amueblando el palacio en que va a habitar porque su sobrino don Alfonso va a cumplir los diez y seis años de edad, en que empieza ya a mandarnos como rey. Agoratiene catorce tocavía su merced; faltan dos años. Ya puede llevar muebles, ¡a querer amueblar bien el palacio, la gran infanta Isabel! ¿Si será palacio, ó casa de muebles para vender?

\*\*

Un distinguido escritor que se firma X no desespera de que lleguemos a regenerarnos, apesar de la dimisión de D. Basilio Parafso, y exclama:

«No obstante, queda aún algo en España; quedan los hombres que no son ni radicales, ni conservadores, ni masa de esa, ni fuerza de las otras; quedan los hombres honrados, vírgenes de toda gestión política, y que si un día se decidieran, podrían hacer en el país la más grande mudanza que ha visto la historia.»

¡Tú lo dijiste!  
La más grande mudanza...  
Pero se fastidiarán; porque cuando ellos lleguen, no queda aquí por mudar ni una mala banquilla de zapatero.  
¿Tú está ya mudao.  
A la casa de empeños.

\*\*

Dice un colega malagueño:  
«Han llegado a Málaga muchos enfermos pobres, para bañarse en nuestras playas, por prescripción facultativa.  
Con este motivo están llenas algunas posadas.  
Todos los años consiguen en Málaga su curación con los baños de mar numerosas personas.»

Buena ocasión para mandar a Málaga a los niños de nuestro municipio a ver si se curan de la lepra de tontería y de otras cosas que padecen.

CARRASQUILLA.

## AL SEÑOR GOBERNADOR

LA TARIFA TERCERA

II

Ya D. Segundo de la Cuesta ha tenido tiempo para pulsar la opinión y convencerse de que ese arriando de la cobranza de los arbitrios de consumos señalados en la tarifa tercera es un *sucio negocio* del que se alimentan cuatro bandidos disfrazados de caballeros, que viven bien merced al inmundo corretaje que le proporciona el arreglo que se hace todos los años por el mes de Junio a la vista del público y de la prensa grande, cuyos directores, faltos de sindéresis, nunca ven el agio que se elabora ante sus respetadas barbas, con daño grandísimo para los intereses de Sevilla.

Por estas chapuceras, por las *brevas* que siempre se han repartido en este mes de calores entre la gente maleante que interviene en la cosa pública, ha podido suceder que mientras los rendimientos de las tarifas 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de consumos han aumentado en quince años más de UN MILLÓN de pesetas, ó sea un ochenta por ciento, los rendimientos de la tarifa tercera para el Ayuntamiento han disminuido próximamente en otro ochenta por ciento, mientras que al pueblo se le hace adeudar el trescientos por ciento más de lo que antes adeudaba por estos arbitrios.

Es decir, que el pueblo paga por los arbitrios de la tarifa tercera, en números redondos, 600,000 pesetas, de las que solo ingresan en las arcas municipales

218,000 pesetas, perdiéndose en los bolsillos de los arrendatarios, y de la hampa política dominante, 382,000 pesetas, 76,000 duros. ¡MILLÓN Y MEDIO!!

Por todo lo expuesto, señor Gobernador, es por lo que recurrimos á V. E., ávidos de justicia. Para que V. E. se imponga y concluya de una vez con ese bandidaje provocativo que se parapeta en la tarifa tercera y que tiene sus defensores entre concejales desacreditados é insolventes, que ya nada tienen que perder y solo van al negocio.

Claro que nadie mejor que el Sr. Checa, alcalde de Sevilla, debía dar el golpe de gracia á la tarifa tercera; pero el Sr. Checa no puede hacerlo, aunque estamos segurísimos de que allá en lo hondo de su alma coincide con nosotros y acaricia amoroso la nobilísima acción de librar al pueblo desdichado de los tributos que paga por los miserables alimentos que ayudan su vida.

¡Mas cómo realizar ese acto meritosísimo un alcalde que debe su puesto á la política, y son los más conspicuos políticos del partido conservador, que es el partido del Sr. Checa, los accionistas del afriendo de consumos!!!

¡NULLA EST REDENTIO!

El pobre á morir, el rico á vivir á costa del pobre. Hasta que llegue la hora de la gran justicia.

¡Que sea pronto!

## SE DERRUMBA

Confundidas las funciones ministeriales, olvidados ó desconocidos los preceptos de la Constitución, en acción muy activa el eje del sistema á quien la Constitución señala límites, en completa discordia los ministros, afirmando uno lo que otro niega, viviendo separados todos por grandes distancias, ha llegado la descomposición y la podredumbre del organismo político á un extremo inconcebible é incomprensible, y se le ve recorrer la pendiente del desprestigio hacia una caída segura por ineptitud, por inmoralidad y por carencia total de las condiciones que deben adornar á los gobernantes.

Hoy, para cada cargo público de alguna importancia, ha de intervenir el poder real para convencer á los agraciados á que acepten, porque la autoridad de los ministros, cerca de sus amigos, no llega ni aun para tomar las prebendas con que les brindan, colmo del ridículo y del papel tristísimo á que no llegó jamás partido ni gobierno alguno.

El país, que no está dormido, dígame cuanto se quiera en contra de esta afirmación, ve con indiferencia la odisea del desprecio que recorre el gobierno, y no siente que ciertas influencias y determinadas invasiones constitucionales se realicen, porque esto aumenta su razón para sacudirse en su día la carga tan pesada que tiene sobre sus hombros; ni se nos podía tachar tampoco de aventureros locos á los que protestamos constantemente con la palabra y con la pluma del desprestigio del régimen y del arrinconamiento de la sombra de constitución que unas Cortes monárquicas dieron al pueblo español hace veintiseis años, y que la misma familia que compartela facultad de las leyes, y el mismo partido que la estableció, han dado al traste con ella, y por encima de sus preceptos ejercen y gobiernan.

Y mientras esto sucede, el órgano de todos los gobiernos monárquicos, la famosa *Correspondencia de España* entretiene su tiempo en tirar chinitas á los republicanos, que por tan repetidas van ya resultando pesadas é intolerables, poco menos que diciéndonos que vivimos en santa paz, en casta inocencia, y que en los dominios de Babia tenemos nuestras afecciones de familia y de intereses; por lo gracioso y occurrente parece propio del propio Silvela el artículo de la *Corres*, como familiarmente la tratan sus ya excasísimos vendedores y sus más escasos lectores.

Quieren algaradas para que les hagamos el juego; piden motines aislados ó sediciosos de algunos rancheros; reclaman una juergueta sin consecuencias y sin eco para buscar pretextos que justifiquen cosas, á lo que no podemos ni queremos prestarnos. Pero como en 1873, si volvemos á triunfar en este final de siglo, verán ustedes cómo la anémica *Corres* tiene todavía alabanzas, elogios y todo el ruido de bombos y platillos é instrumentos de metal de los que más aire echen para cantar las excelencias de los hombres extraordinarios que han realizado la misión verdaderamente celestial y divina de salvar á España.

No tenga duda la guasoncota v chirigotera *Corres*, que la hemos de complacer justificando sus calificativos y demostrando que inocentes y cándidos, pacíficos, y virginales, so-

mos la misma fuerza positiva y honrada, capaz de un supremo esfuerzo para redimir y salvar á España, segando los tentáculos y suprimiendo todos los pólipos adheridos á su cuerpo, que lo aprisionan y lo tienen exánime.

Confié en que nuestra candidez y nuestra plácida y pacífica existencia, no se ha de traducir en sencillos desperezos, sino en violentas sacudidas de todo el organismo, para realizar la obra redentora y la destrucción de todo este concierto de falsos gobernantes y sus hipócritas auxiliares y colaboradores.

Hemos aprendido mucho en veinticinco años, y con el conocimiento de los hombres y de las cosas nos hemos aleccionados, en la necesidad de tratar al enemigo como tratan los chinos á las absorbente é invasoras cancellerías europeas.

Aquellas benevolencias y aquella política de ancha base de 1873, fué nuestra caída, y esto no puede repetirse ni se repetirá.

A los amigos, como amigos los trataremos. A los hombres honrados y liberales con sus respetos y sus consideraciones que el saludable influjo de la libertad demanda; pero á los barateros, á los hipócritas, á los que claudican y á los que dan gran lanzada á amigos nuestros ó á enemigo vencido, á esos no podemos ofrecerles ni hospitalidad para que no vuelvan á traicionarnos.

A.

## La prensa republicana

Es curiosa la estadística de los periódicos que se publican en España.

Los periódicos defensores de la dinastía son 124; los antidinásticos 123 y los independientes 192.

Vemos, por estas cifras, el escaso arraigo de la monarquía. Los partidos que gozan de su favor y que turnan en el gobierno de la nación tienen un periódico más que los antidinásticos; y si á éstos se suman los independientes, es decir aquellos que por cálculo, por negocio, callan sus opiniones ó son indiferentes respecto á la forma de gobierno, veremos que en el estado de la prensa tiene pocos defensores la dinastía.

Esto en cuanto á la cantidad. En lo que á la calidad respecta, es indudable que la convicción, el desinterés y el entusiasmo están de parte de la prensa contraria á la regencia. Los periodistas dinásticos logran actas de diputados, gobiernos de provincia y empleos más ó menos lucrativos, y los periódicos gozan por turno de subvenciones y otros gajes. No así los periódicos antidinásticos, que sobre arrostrar denuncias, multas y persecuciones, han de vivir exclusivamente del favor del público, lo cual demuestra que la mayoría de los españoles no son dinásticos.

De los periódicos dinásticos 65 son liberales y 59 conservadores; y los antidinásticos se clasifican en esta forma: republicanos, 70; carlistas 26; integristas, 10; socialistas y anarquistas, 17.

De esta clasificación resulta un dato consolador: que los republicanos, alejados del poder más de un cuarto de siglo, tenemos mayor número de periódicos que cada uno de los partidos dinásticos.

Setenta son los periódicos republicanos; 65 los liberales dinásticos y 59 los liberales.

¡Cuánta fé, cuánto entusiasmo y cuanto sacrificio revela la existencia de esos 70 periódicos republicanos!

Nuestras ideas tienen más prosélitos que las dinásticas y la carlista, en cuanto no hay partido que pueda presentar en la prensa tantos combatientes.

Hemos tenido también bajas lamentables y deserciones censurables. Aun así son los partidos republicanos los que más difunden por medio de la prensa sus ideas y los que más contribuyen en esa forma á la cultura del país.

Han caído en estos últimos años muchos denodados periódicos republicanos: *La Justicia* y *La República* en Madrid; *La Avanzada* y *El Federalista* en Barcelona; *La República* de Bilbao; *El Autonomista* de Sans; *El Diario Republicano* de San Sebastián; *La Voz Montañesa* y *La Voz Cantábrica* de Santander, y otros muchos hasta 58, diarios y semanarios republicanos.

Para la causa de la república se han perdido *La Voz de Galicia* de la Coruña y *El Globo* de Madrid, y no recordamos más deserciones de importancia.

Si por su número y su constancia es la prensa republicana la primera, lo es también por el mérito de los periodistas republicanos.

No ya un partido monárquico, todos juntos, no pueden citar de carretilla tantos nombres de periodistas ilustres, notables y distinguidos, como nosotros. A ver, que citen nombres como

estos: Pi y Margall, Eduardo Benot, Alfredo Calderón, Nicolás Estévez, José Nakens, Luis Bonafoux, Luis Morote, Vicente Palomero, Ricardo Fuente, Lerroux, Ernesto López, Sawa, Anselmo González, Fernanfior, Moya, Vicenti, Adolfo Luna, Sanchez Pérez, Rodríguez Solís, Corominas, Martín, Rodríguez La Orden, Lozano, *Clarín*, Blasco Ibáñez, Mariano Gironés, Estrañi, Felipe Pérez, Ginnard, Litrán, Lloret, Vellido, Pallarés, Verdes Montenegro, Darío Pérez, Junoy, Lluhi Risech, y muchos más, muchos, cuyos nombres callo por no ser prolijo.

Y no es solo esto. Los periodistas dinásticos más famosos, ó son escépticos como los Figueras y Canals, ó han sido y algunos siguen siendo en el fondo republicanos. Redactor de *La Igualdad* fué Andrés Mellado, y redactor de *El Globo*, de Castelar, fué Troyano; y redactores de *El Progreso* fueron Burell y Comenge. Republicanos han sido también Canalejas, *Kasabal*, hijo de un excelente republicano, Abascal, *el pasiego*, como le llamaban en el comercio de Madrid, donde era estimadísimo; Francos Rodríguez y el insigne Blasco (D. Eusebio), que empezó escribiendo en *El Pueblo*, de García Ruiz, y que aún no ha dejado de querer á la República, apesar de sus devaneos cortesanos.

No hablo más que de los vivos. Basta recordar á Roberto Robert, Castelar, Ivarozti, Luis Rivera, Riveró, García Rúa, Espronceda, Bernardo García, Fernández y González, Villergas, Fernández de los Ríos, Garrido, Roque Barcia, Carlos Rubio, Ojeda, Correa, Segovia Rocaberti y el colosal Tomás Tuero, el único de los modernos comparable á Larra, para poder afirmar que en la historia de la prensa española figurará en lugar preeminente el periodismo republicano.

Otra nota muy consoladora de la estadística en cuyo estudio nos ocupamos es el escaso número de periódicos reaccionarios declarados.

El de los disfrazados es muy grande.

Los carlistas son 26 y 10 los integristas. A estos 36 hay que agregar una parte de los independientes, los que se llaman católicos, y son sostenidos, como *La Alalaya* de Santander, por los jesuitas. De todos modos, su número es muy inferior al de la prensa declaradamente liberal.

Viven, además, penosamente casi todos esos periódicos, apesar de contar con los obispos y sacerdotes, frailes y beatos, como propagandistas y de la condena espiritual que pesa sobre los periódicos verdaderamente liberales.

Prueba esto una de estas dos cosas: que los reaccionarios ni leen ni escriben, ó que no son tantos como creemos. Bien pueden las dos ser ciertas.

ROBERTO CASTROVIDO.

## La guerra en China

El relato terrorífico de las matanzas de europeos en Pekín que anteayer nos contó el cable, parece que no es cierto. Más vale así.

Los corresponsales de los grandes diarios por lo mismo que el Celeste Imperio es país desconocido, han dejado volar la fantasía y nos cuentan cada combate y cada hecho cruel de los feroces boxers que pone los pelos de punta.

Tres veces han comunicado la destrucción de las legaciones de Pekín y la matanza de los representantes de las naciones de Europa, y otras tantas se ha desmentido la noticia. La última vez se pintaba el cuadro con tan vivos colores, que nadie dudó de la certeza del hecho, y millares de voces se alzaron pidiendo venganza y esterminio y toda la prensa de los países cultos señaló el infausto suceso como uno de los más terribles de la historia del mundo.

Dejaba en pañales á las famosas «Visperas Sicilianas».

Fué tal la sensación que causó el cablegrama, que hasta el Gobierno de España, que no tiene en aquellos países intereses algunos que defender, pensó en el envío de un buque de guerra, para que se uniese á las escuadras coaligadas en señal de protesta.

Lo cierto del caso es que, después del tiempo que hace que los buques europeos arrasaron las fortificaciones de Takú y una expedición internacional de dos mil cien hombres pretendió llegar á la capital del imperio chino, estamos lo mismo que al principio, sin saber una palabra de la verdadera importancia que tienen los sucesos que se desarrollan en el extremo Oriente.

Dicen los cablegramas que allí reina completa anarquía, que ellos patentizan con el desacuerdo en las noticias que transmiten. Mientras un día quitan importancia á los hechos, al siguiente acumulan sombras haciendo ver que no se trata de una simple rebelión, fácil de dominar, sino del levantamiento imponente de una masa de 400 millones de almas contra los europeos.

Sea ello lo que fuere, es el caso que nada en concreto se sabe y que la mayor parte de las noticias que se publican carecen de fundamento.

Los últimos telegramas dicen lo siguiente

Se ha recibido un telegrama particular de Washington en el que se participa la noticia de hallarse en saivo todos los ministros y diplomáticos europeos residentes en Pekín.

El jefe del gobierno señor Silvela se ha apresurado á telegrafiar á nuestro cónsul en Shanghai para conocer la exactitud de esta consoladora noticia.

El señor Silvela, preguntado acerca de proyecto de enviar á China un buque y algunas fuerzas, ha confirmado que nada se ha resuelto todavía. Añadió que, no obstante, se estudiará el asunto, procurando marchar de acuerdo con las potencias aliadas.

En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama de nuestro cónsul en Shanghai, fechado el día 11, en el que afirma que hasta dicho día los extranjeros residentes en Pekín no habían sufrido ningún ataque de los chinos. Además, dice que acentuábase el rumor de que las tropas internacionales habían obtenido un gran triunfo en Tien-Tsin, cogiéndoles á los chinos varios cañones.

—El ministro francés Mr. Delcasse ha dirigido una circular á las potencias para que expongan el medio de impedir la exportación de armas á China.

En Shanghai el cónsul de Inglaterra no ha asistido á la última reunión de los representantes de las naciones en aquella ciudad del Celeste Imperio.

Esto es objeto de muchos comentarios.

—Se confirma la noticia de que los chinos se han apoderado, tras rudo combate, de Ragowesichenk.

—El corresponsal de *Daily Mail* en China asegura que el Gobierno del Celeste Imperio ha declarado la guerra á la poderosa Rusia.

Según noticias recibidas, se calculan en 300.000 los rusos que están movilizados con motivo de los sucesos que se desarrollan en el Extremo Oriente.

—Gran parte de la prensa inglesa y especialmente *The Times*, pide en tonos enérgicos al Gobierno de Su Graciosa Majestad, que tome parte activa en la campaña que se está siguiendo en la China.

—Sin que haya recibido confirmación alguna, se asegura que en Saghai se encuentran 54 españoles indefensos, expuestos por lo tanto á cuantas crueldades quieran cometer con ellos los súbditos del imperio chino.

## De actualidad

ARTES Y OFICIOS

La *Gaceta* publica real orden reformando las escuelas de Artes y Oficios.

CATÁSTROFE

En el término de Almansa y Laguna de San Benito ahogáronse tres hijas y tres hijos y un hermano político de D. Alfredo Roig que allí pescaban.

ZARAGOZA

En reunión de los gremios, en la Cámara de Zaragoza, acordaron rechazar la dimisión de Paraiso.

VISITA DE INSPECCIÓN

Ha sido designado el jefe de sección de política del ministerio de la Gobernación para girar la visita de inspección al Ayuntamiento de Barcelona.

ORGANISMOS MERCANTILES

El *Heraldo* publica una declaración de los organismos mercantiles.

Muniesa, Rubio y Zurita, niegan el fracaso de la Unión.

El acto de Paraiso dicen que es una cuestión de delicadeza.

PAGO DE TRIBUTOS

Telegramas de algunas provincias dicen que todos los morosos acuden á pagar los tributos.

UNA BARBARIDAD

En la calle de Castelló, de Madrid, un hijo, en situación precaria, decidido á suicidarse, apuñaló á su madre, hiriéndose después.

Ambos están graves.

Al hijo créesele enajenado.

INGLESES Y BOERS

En la derrota de los ingleses causada por los boers en Senchamk, cogiéronse éstos cuatro cañones y 200 prisioneros.

LAS GARANTÍAS

Dícese que Silvela propondrá á la Regente el restablecimiento de las garantías en Madrid.

OBRAS PÚBLICAS

Gasset asistirá á la inauguración de las obras del pantano de la Rambla, en Castellón.

CONSEJO DE MINISTROS

Allende dió cuenta de las gestiones de los comisionados en París, acerca de la deuda exterior, y estimó los resultados satisfactorios.

Gasset informó de la supresión de la Junta Consultiva, sustituyéndola por un Consejo de Obras públicas.

Abreviase la tramitación y el personal excedente pasará á los negociados.

También se descentralizarán las jefaturas de Obras públicas, facultando la ejecución de obras pequeñas.

Silvela ha insistido en el envío de un buque á China, si se confirman las noticias de los asesinatos.

No conducirá tropas de desembarco.